

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2007

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

CONTROL DE MOVIMIENTO DE TIERRA EN CUESTA BERROCAL Nº 3 GRANADA

Fátima Pérez de Baldomero

RESUMEN

Esta intervención se desarrolló durante los movimientos de tierras para dos zapatas y cajeados de la planta baja de una vivienda unifamiliar en la que se iban a desarrollar obras de rehabilitación y acondicionamiento. La escasísima afección al subsuelo de estas actuaciones no ha permitido obtener información arqueológica alguna, a pesar de la ubicación del inmueble en la parte alta noroccidental del actual barrio del Realejo, uno de las zonas desarrolladas a partir de la colonización en época islámica de la orilla izquierda del Darro.

This intervention was developed during the earthworks for two shoes and cajeados on the ground floor of a house in which they were to develop rehabilitation and conditioning. The weak condition to the subsoil of these actions has not yielded any archaeological information, despite the location of the property at the top of the current district of northwestern Realejo, one of the developed areas from the Islamic period of colonization in the bank Left del Darro.

INTRODUCCIÓN

La actividad arqueológica objeto de este artículo responde a la tipología básica de Control de los Movimientos de Tierras asociada a la rehabilitación y acondicionamiento de una vivienda en la que se iba a actuar parcialmente sobre la cimentación, mediante la construcción de nuevas zapatas, así como

también se iba a sustituir el pavimento existente por otro más adaptado a las nuevas condiciones de la vivienda (aislamiento y materiales nuevos).

La autorización para la realización de la actividad arqueológica es de fecha 8 de agosto de 2007. Los trabajos de campo se llevaron a cabo entre los días 29 de agosto y 3 de septiembre del mismo año.

EMPLAZAMIENTO. CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL INMUEBLE.

La vivienda se encuentra en la Cuesta de Berrocal, en la parte suroeste de la colina de la Alhambra, a media altura entre esta y la calle principal de acceso al barrio del Realejo.



Es un edificio en el año 1928, que presenta planta cuadrada con una superficie de 54,10m², la cual queda reducida a un espacio interior de 40,82m², dado el espesor de los muros perimetrales, que ronda los 55cm. La altura se desarrolla en dos plantas y un espacio abuhardillado en la parte superior.

El acceso es único desde la plaza, subiendo tres peldaños. La planta baja se distribuye alrededor de un pilar de ladrillo, situado casi en el centro, a unos

2,80m de los muros. También existía una escalera en el lado derecho por la que se accede a las plantas superiores, que fue sustituida por otra más estrecha situada entre el muro de cierre y el pilar de ladrillo antes mencionado.

BREVES REFERENCIAS HISTÓRICAS

El área en el que se encuentran la Cuesta y Placeta de Berrocal se configuró en época islámica a partir de la colonización de la ribera izquierda del río Darro, acaecida por la presión demográfica que provocó la extensión del poblamiento hacia la parte baja de la ciudad. Los límites en el siglo XII eran las estribaciones del Mauror y la Sabika por el este, el Darro por el norte y la muralla por el sur y el oeste. A finales del siglo XV Granada era una de las ciudades más pobladas, barajándose cifras de hasta 400.000 almas.

La orilla izquierda de la medina representaba aproximadamente un tercio de la ciudad amurallada a fines del siglo XIII. Su estructura urbana se caracteriza por una adaptación al relieve abrupto, desde la llanura fluvial hasta las colinas. Uno de los ejes era la calle San Matías. A su alrededor se formaron hasta diez barrios, que eran La Churra, Almanzora, Mauror, Gomérez, Al-Bariliya, la judería, Haratalcazaba, Al-Goryi, el de Los Ladrilleros y Axibin. Todos ellos eran pequeñas entidades, que se organizaban en función de la procedencia de sus pobladores, por oficios, cuerpos del ejército, o simplemente por el nombre del enclave geográfico en el que estaban asentados.

Interesan en este caso los de Haratalcazaba en primer lugar, y también el Mauror y la Judería. El primero ocupaba un triángulo irregular entre las plazas

del Padre Suárez y Fortuny, las inmediaciones de Santo Domingo y las de Santa Escolástica y Rodrigo del Campo. Esta era la calle Real del barrio, la espina dorsal en las comunicaciones norte-sur y viceversa, de la medina izquierda, enlazando directamente con la calle Elvira. Actualmente es un nexo entre la Plaza Nueva y el barrio Antequeruela-Realejo(la Cuesta y placeta de Berrocal se encuentran al sur de esta vía, la primera perpendicular en sentido ascendente y la segunda es la ampliación de esta en la parte alta).

Poco a poco el empuje que experimentaba la ciudad obligó a la ampliación de la muralla. La protección del lado izquierdo de la medina la constituían una sólida muralla con barbacana y numerosas torres albarranas. Descendía desde Torres Bermejas hasta el Cuarto Real de Santo Domingo. En ese tramo se abrieron puertas como la del Sol, destruida en 1867, ubicada en el actual callejón Puerta del Sol, y la de Los Alfareros, derribada en 1551, y hace pocos años descubiertos sus cimientos en la Plaza de Fortuny. Al otro lado de esta puerta se fueron forjando los barrios de los Alfareros y Nayd, cuyo mayor desarrollo se alcanzó en época nazarí.

La imagen de la medina era la de una ciudad abigarrada, sin apenas espacios libres, dedicados estos a baños o mercados. Existían también numerosas mezquitas, casi todas destruidas por los cristianos. Los grandes monumentos tienen su máxima en las Torres Bermejas, situadas en un bastión incomparable a 760m de altitud, y que fueron usadas hasta por los franceses como bastión militar. Bajando la colina se puede ver aún el aljibe de Rodrigo del Campo, que es el único de época musulmana que se conserva en esta parte de la medina. Perviven también evidencias arqueológicas como el alfar localizado en la casa

de los Tiros, o la Casa de los Girones, antiguo palacio de la hermana de Boabdil.

Mención también merecen los cementerios, de los que al menos cuatro son mencionados en fuentes escritas. Más cercano a la zona objeto de este proyecto es el del Mauror *Maqbarat al-Mauror*, que aunque no está bien localizado, si hay evidencias de enterramientos de la época en las inmediaciones. Por ejemplo, en el año 2005 se realizó una intervención arqueológica en un pequeño solar de la calle Honda del Relejo, donde aparecieron numerosas tumbas posiblemente asociadas a este cementerio.

Tras la conquista, los reyes católicos impusieron su modelo de ciudad. La ribera izquierda del río sufrió desde el principio un plan de ensanches y alineaciones. En especial afectó esto a la parte más llana, por ejemplo Santa Escolástica y Pavaneras, donde se construyeron grandes conjuntos señoriales, conventuales y eclesiásticos. Con el tiempo Granada fue perfilándose como cualquiera de las ciudades castellanas más norteñas, perviviendo tan sólo algunas zonas especialmente complicadas orográficamente, como la franja del Mauror, que mantiene en la actualidad un viario estrecho y laberíntico.

En la parte baja la destrucción de la judería fue lo que permitió la creación de nuevas calles, entre ellas la de Santa Escolástica o la de Monjas del Carmen, y la división espacial del mundo árabe se sustituyó por la de ámbitos jurisdiccionales controlados por las parroquias.

En todo caso, esta intervención en principio no ofrecía muchas posibilidades que permitieran completar o corroborar algunas de las tesis que actualmente están en desarrollo en relación a este barrio, dado que la incidencia en el subsuelo de la remoción de tierra prevista es prácticamente nula.

MOVIMIENTOS DE TIERRAS OBJETO DE LA ACTIVIDAD

ARQUEOLÓGICA.

Los movimientos de tierras consistieron en la excavación de dos zapatas de aproximadamente 65cm de profundidad bajo el suelo de la vivienda (unos 45cm por debajo del nivel de la calle). Ambas situadas en el lado oeste, una junto al pilar central y otra junto al muro de cierre, esta última para la nueva escalera.

El resto de la superficie de la planta baja fue objeto de un cajeado de aproximadamente 30cm bajo el pavimento existente, al objeto de su reposición, sustitución de tuberías e instalación de cableado de distintos servicios de telecomunicaciones. Toda la superficie quedó a una cota de aproximadamente 15cm por debajo de la calle, y las zapatas unos 30cm bajo el nivel en que quedó el suelo.

DESARROLLO Y RESULTADOS.

El inmueble se encontraba en fase de ejecución de las obras de planta alta y fachada. En la planta baja se había demolido la escalera y levantado la solería hidráulica que constituía el pavimento.

Los trabajos consistieron en la vigilancia del cajeadado y vaciado de las dos zapatas. Todo ello se llevó a cabo con medios manuales, y con serias dificultades para la retirada de las tierras, dado el reducido espacio y la escasa movilidad que permitían la cantidad de enseres domésticos acopiados.

No se produjo ninguna incidencia arqueológica ni hubo daño alguno al registro arqueológico. Tan solo apareció una arqueta de ladrillo, y una tubería de fibrocemento, ambos en desuso. Las tierras excavadas estaban constituidas por distintos materiales, predominando el tamaño arena de color grisáceo en las zonas más altas, y los más compactos y de tonalidades marrones con un alto grado de humedad, discontinuos y a partir de aproximadamente -15cm. Los restos cerámicos, muy escasos, correspondían en su mayoría a fragmentos de piezas de época contemporánea. En mayor medida han aparecido materiales de construcción, casi todos también recientes. Dada la nula información que aportan los mismos no se recuperó ningún fragmento.

El cajeadado dejó al descubierto la parte baja de algunos de los muros perimetrales, sin llegar a la cimentación. Al estar oculta esta parte por la superposición de pavimentos, presenta la diferencia con el resto del alzado de no estar revestida con mortero de cal, lo que indica que este, se aplicó en el último periodo de uso de la vivienda. El aparejo completo de los muros es de tipo mixto con mampostería y ladrillo.

No se consideró necesario la realización de levantamiento gráfico alguno dado que la escasa profundidad no generó perfiles susceptibles de ello. Así mismo, tampoco se realizó registro alguno además del fotográfico.



Excavación en la zona noroeste. A la derecha los materiales retirados.



Excavación en la zona noroeste.



Excavación en la zona oeste hacia el exterior. A la derecha se ve la parte oculta del muro oeste. La profundidad indicada con el jalón es la aproximada que finalmente quedó en toda la superficie.



Excavación en la zona oeste hacia el exterior. A la derecha excavación en la zona oeste hacia el norte, La profundidad es algo mayor porque existía un poco de desnivel.



Muestra de los materiales arenosos. A la derecha muestra de los materiales cerámicos.



Excavación en la zona oeste hacia el exterior. A la derecha muestra de los materiales.



Perspectiva de la excavación desde el sur hacia el oeste. A la derecha del alzado oculto de uno de los muros.



Excavación junto al pilar de ladrillo. A la derecha detalle de los materiales.



Excavación en dirección hacia la puerta. La flecha indica la aparición de la arqueta de ladrillo. A la derecha los materiales que formaban la arqueta (ladrillo macizo y perforado).



Detalle de la boca de la arqueta. A la derecha excavación de la última zona junto a la entrada.



Perspectiva y detalle de la pequeña zapata para la nueva escalera de caracol.

CONCLUSIÓN

Tras haber realizado los trabajos anteriormente descritos, que abarcaron la totalidad de los movimientos de tierras que se realizaron bajo el nivel de rasante de planta baja, se comprobó que no existía riesgo alguno de pérdida, destrucción o deterioro de niveles ni restos arqueológicos durante la ejecución de las obras que estaban previstas.

Fdo. Fátima Pérez de Baldomero.

BIBLIOGRAFÍA

- BOSQUE MAUREL, J., Geografía Urbana de Granada, Granada, 1988.
- DÍAZ GARCÍA, A. / LIROLA DELGADO, J.A., “Nuevas aportaciones al estudio de los cementerios islámicos en la Granada nazarí”, Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino, III, Granada, 1989, pp.103-126.
- GALLEGO Y BURÍN, A., Granada. Guía artística e histórica de la ciudad, [1936-44], 11ª ed., Granada, 1996 am.
- GÓMEZ-MORENO, M., Guía de Granada, [1892], produc. facsímil, Granada, 1982.
- HENRÍQUEZ DE JORQUERA, F., Anales de Granada, T. I., Granada, 1987.
- MÜNZER, J., “Viaje por España y Portugal (1494-1495)”, (trad. J. Pujol), Boletín de la Real Academia de la Historia, LXXXIV, Madrid, 1924.
- OROZCO PARDO, J.L., “La estructura y el espacio social de la ciudad islámica (esquema introductorio)”, Cuadernos de Arte, Madrid, 1984,.
- PEINADO SANTAELLA, R.J. / LÓPEZ DE COSA CASTAÑER, J.E., Historia de Granada II, Granada, 1987.
- RODRÍGUEZ AGUILERA, A., Granada Arqueológica, en col. Granada y sus Barrios, n º6, Granada, Caja General de Ahorros de Granada, 2001.
- SALVATIERRA CUENCA, V. et alii, “Necrópolis medievales II: Hallazgos sueltos en la provincia de Granada”, Cuadernos de Estudios Medievales, 1986.
- SECO DE LUCENA, L., Plano de Granada Árabe, Granada, Edc. Facsímil, [1910], Granada, 1982 am.

SECO DE LUCENA-PAREDES, L., "De toponimia granadina. Sobre el viaje de Ibn Battuta al Reino de Granada ", Al-Andalus, XVI, 1951,

SECO DE LUCENA-PAREDES, L., Granada nazarí del siglo XV, Granada, 1975.

SIMONET, F. J., Descripción del Reino de Granada, sacada de los autores arábigos (711-1492), [1872], 20ª ed., Granada, 1979 am..

TORRES BALBAS, L., "Crónica arqueológica de la España musulmana", Al-Andalus, XXI, Madrid-Granada, 1976.

VELÁZQUEZ DE ECHEVARRÍA, J., Paseos por Granada y sus contornos, vols. I y II, Granada, 1764.

VIÑES MILLET, C., Historia urbana de Granada, col. Perspectiva Histórica,

[

1

9

8

7

]

,

2

a

e

d

.

,

G